

ILL: 33711786

Call 970.72 So131o

Number:

Location:

Maxcost: \$25IFM

Source: ILLiad

DueDate:

DateReq: 9/11/2007 Yes

Date Rec: 9/12/2007 No

Borrower: GDC Conditional

Affiliation: ACLCP, Oberlin Group, PALCI, LVIS

LenderString: *WII,PIT,YCM,EAU,CWR

Verified: <TN:106475> OCLC

Request Type:

OCLC Number: 2891355

Email: illform@gettysburg.edu

Fax: 717-337-7001 ARIEL : ariel.cc.gettysburg.edu or 138.234.152.5

Billing Notes:

Title: El occidente de Me'xico : Cuarta Reunio'n de Mesa Redonda, celebrada en el Museo Nacional de Historia del 23 al 28 de septiembre de 1946.

Uniform

Title:

Author: Sociedad Mexicana de Antropologi'a. Mesa Redonda (4th : 1946 : Museo Nacional de Historia (Mexico))

Edition: **Imprint:** Me'xico : Sociedad Mexicana de Antropologi'a, 1948.

Article: Weitlaner, Roberto: Situacion linguistica del Estado de Guerrero

Vol: **No.:** **Pages:** 129-33 **Date:** 1948

Dissertation:

Borrowing ariel.cc.gettysburg.edu or 138.234.152.5

Notes:

ShipTo: 300 N. Washington St./Interlibrary Loan/Gettysburg College Library/Gettysburg, PA 17325-1493

Ship Via: IDS #132 or L/R

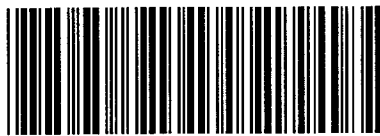
ShipVia: IDS #132 or L/

Return To:

ILL
Beloit College Library
731 College St
Beloit, WI 53511

Ship To:

300 N. Washington St.
Interlibrary Loan
Gettysburg College Library
Gettysburg, PA 17325-1493



ILL: 33711786

Lender: WII

Req Date: 9/11/2007 OCLC #: 2891355

Patron: Amith, Jonathan

Author: Sociedad Mexicana de Antropologi'a. Mesa Redon

Title: El occidente de Me'xico : Cuarta Reunio'n de M

Article: Weitlaner, Roberto: Situacion linguistica del Estado de Guerrero

Vol.: **No.:**

Date: 1948 **Pages:** 129-33

Verified: <TN:106475> OCLC

Maxcost: \$25IFM **Due Date:**

Lending Notes:

Bor Notes: ariel.cc.gettysburg.edu or 138.234.152.5

NeedBy: 10/11/2007

Borrower: GDC

SITUACION LINGÜÍSTICA DEL ESTADO DE GUERRERO

R. J. Weitlaner

En este informe se presenta la situación de los idiomas no-nahuas en la cuenca del Río Balsas en tiempos de la Conquista y su estado actual. Además se presenta un estudio preliminar sobre la distribución de varios dialectos del nahua en el Estado de Guerrero y regiones vecinas en tiempos actuales.

Del análisis de los idiomas que existían en Guerrero en la época de la Conquista sólo se conocen dos palabras: *pindexu* (Mazateca) y *andut* (Tepezteco) que consignan las fuentes. Parece que estas palabras pertenecen al grupo lingüístico Otomangue.

Se llama la atención sobre la ocurrencia de un gran número de nombres tarascos en la región del Valle de Tehuehuetla y la parte inferior del Río de las Truchas. Existen otros nombres que tienen un sabor más Yuto-Azteca que Nahua.

Hay vestigios del cuiclateco en Atoyac, en la Costa Grande, que demuestran la presencia de dicho idioma hasta época recientes, confirmando los datos de las Relaciones del siglo XVI referentes a esa región.

Con el material de 34 vocabularios, tomados por varios investigadores en los Estados de México, Guerrero, Morelos, Michoacán y Jalisco, se hizo un estudio fonético y semántico. Las diferencias más salientes de estos dialectos los distinguen del Mexicano clásico de la altiplanicie por las siguientes características:

Fonetismo: Sistema consonántico: (a) En la zona más septentrional desde Ayotitlán, Jalisco, hasta Oztotipan, México, la *l* sorda se usa en lugar de la *tl* clásica; este fenómeno está ligado con el del grupo *hl* en la región entre Oztotilpan-Tlatlaya; (b) la existencia de una *l* sonora en vez de la *tl* en la costa de Michoacán y en S. Sebastián, Jalisco; (c) el uso de una *l* sorda final al lado de una *l* sonora en la región entre Tlatlaya y Tlacotepec; Suchitlán, Jalisco, presenta otro dialecto de transición que tiene una *l* al lado de la *tl*; (d) solamente en Ixtlahuacan, Jalisco, aparece una *t* final en lugar de la *tl*, mientras que en Tixtlancingo (Costa Grande) se presenta una *t* intervocálica en vez de la *tl*; (e) los pueblos que existen entre Maxela y Tixtlancingo forman una zona bien definida que se caracteriza por dialectos que ostentan el grupo intervocálico *jl* en lugar de una *ll*.

Sistema vocálico: En casi todos los dialectos se nota la existencia de una *u* al lado de la *o* normal. Entre Oztotilpan y Tlapehuala predomina el uso de la *u*; en la región central y en el pueblo de Acatlán, al Oriente una *e* final substituye a la *i*.

Variaciones léxicas: El grupo de dialectos orientales se destaca por las siguientes sustituciones de adverbios clásicos: (a) *Ka* (negativo) en lugar o al lado de *amo*; (b)

ye (afirmativo) en lugar o al lado de *ɣema*; (c) *xitla*, *xla* o (1) *xtla* en lugar, o al lado de *amitla*. (Se usa aquí el signo *x* para la fricativa alveolodental sorda); (d) solamente en Tuzpan, Jalisco, aparece *aman* en lugar de *axkan*.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Dejando a un lado la extraña ocurrencia de una *t* en Ixtlahuacan, Jalisco, se nos presenta el fenómeno de la existencia de dialectos que tienen como rasgos común una *l* (sorda o sonora) en vez de la *tl* del Mexicano clásico, acompañado por una frecuente ocurrencia la *u*. Esta zona de rasgos semejantes se extiende en forma de media luna desde el Estado de Jalisco por la costa de Michoacán hasta los pueblos al sur del Estado de México. Colinda con una zona de transición, caracterizada por una *l* (sorda o sonora) final que empieza en Tlatlaya y se extiende hasta Tlacotepec. Una tercera zona en el este del Estado se destaca por el grupo intervocálico *jl* y por sus discrepancias léxicas.

Finalmente, y para dar una interpretación histórica a la presencia de varios dialectos en la región investigada nos permitimos proponer la siguiente hipótesis:

(1) Una primera penetración de grupos Nahuas, hablando dialectos con *l*, desde Jalisco-Michoacán hacia la costa de Michoacán siguiendo la cuenca del Río Balsas, llegaron hasta la línea Iguala-Mexcala y ocuparon también la región sur del Estado de México. (2) Una segunda expansión Nahuatl desde el norte (altiplanicie y Valle de Morelos?) hacia el sur ocupando el este de la línea Iguala-Chilpancingo. Creemos poder identificar este grupo con los Mexicanos-Couixca de las fuentes históricas. (3) La llamada zona de contacto presentaría una influencia de los Couixcas sobre la parte colindante entre los dos dialectos. (4) El dialecto de Acapulco es una isla lingüística dentro de la primera zona; tiene todas las características del Mexicano clásico de la altiplanicie. Su llegada tardía quedó también atestiguada por la arqueología, los datos históricos de las fuentes, la tradición local y por ciertos rasgos culturales.

DISCUSION

Kirchhoff: Los trabajos presentados han demostrado que existen 3 problemas: (1) el de los idiomas desaparecidos; (2) el del tarasco; y (3) el del Nahuatl con sus diferentes dialectos. En cuanto al estudio de Velásquez, debemos tratar de aislar diferentes tipos de nombres geográficos. Por ejemplo, Velásquez ha demostrado que en algunas zonas predominan nombres de plantas, y en otras, nombres que se derivan de

asuntos religiosos. Kirchoff, por su parte, ha notado que nombres con el elemento "xochitl" o el elemento "macuil" tienen distribuciones bien marcadas. Estos nombres deben ser vestigios de ciertos movimientos de gentes. Recomienda un estudio analítico de la distribución geográfica de nombres.

Velásquez: Indica que en la zona de Pátzcuaro hay nombres arcaicos, que se traducen con dificultad; debemos saber si los nombres de las zonas más septentrionales son distintos.

Kirchoff: Dice que en tiempos de la Conquista, había relativamente pocos mexicanos en la zona del Balsas, a causa de ésto llama la atención la evidencia del Nahuatl arcaico en dicho área.

Weitlaner: En realidad, hay poca gente de habla Nahuatl; sin embargo, hay más en el oriente de la zona que en el poniente. Pregunta a Kirchoff por qué Brand ha dicho que la toponimia no es testimonio satisfactorio.

Kirchoff: La toponimia no es una guía segura, porque los nombres geográficos pueden sobrevivir a los cambios de población. Por ejemplo, Velásquez nos dijo que los tarascos tienen un nombre para Guadalajara, pero que nosotros sabemos, Guadalajara nunca fué poblada por tarascos.

Velásquez: Identifica como tarascas unas cuantas palabras presentadas por Castillo en su trabajo. Cree que Coire viene de *cuiris*, queriendo decir 'pato'; que *andut* es el nombre tarasco con que se designa la *Nicotiana Rústica*, etc. Cree que anteriormente el tarasco se extendía hasta la costa de Michoacán: comerciantes de Charapan solían ir a la costa, llevando productos de la sierra. El nombre antiguo de Tepalcatepec es Eroxio, "lugar de comales." Añade que el tarasco de la zona lacustre no es igual al habla de la sierra, pues hay diferencia de pronunciación tanto como de términos. El habla de La Cañada también difiere. En el pueblo de Angauan, cerca de Uruapan, la gente habla de una manera tan distinta que no se le entiende. Desde hace cinco años Kirchoff le pidió la traducción de los nombres *Peribán* y *Patamban*. *Pirian* es el nombre verdadero de Peribán, queriendo decir "hilar" a pesar de la Relación del siglo XVI, que traduce Peribán como "diablo." Patamban, o Patamba, debe ser *Patamo* 'lugar de carrizo.' Los nombres tarascos se extienden por el estado de Guanajuato hasta San Luis Potosí, donde hay tres nombres tarascos.

Jiménez Moreno: Quiere hacer notar que aparte del mapa de Jiménez Moreno y Mendiábal, Kirchoff ha preparado un mapa reformando el anterior; también Brand ha hecho un plano de la distribución lingüística. Menciona también los estudios de Sauer, y unos datos idénticos de Stanislawski. Los nombres tarascos más septentrionales se encuentran en los estados de San Luis Potosí y Jalisco (Cuquío, cerca

de Teocaltiche, por ejemplo, quiere decir "lugar de sapos"). Sugiere que Tusantla puede ser identificado como pueblo sujeto a los tarascos. Menciona que Castillo no habló de la superposición del náhuatl en la costa de Michoacán. El Lienzo de Jucutacato indica una migración a Coalcomán en busca de metales.

Melgarejo: Cree que nombres tales como Tepozteca, Tepoztlán, etc. se aplicaban a gentes que trabajaban el hierro. Nota también que, según las relaciones de Ameca (Jalisco), los indígenas hablaban cazcán y totonaco y que, además, tenían una tradición de haber venido del mar.

Caso: El mapa de Orozco y Berra indica una distribución continua del Nahuatl, en contraste con el de Jiménez Moreno y Mendizábal que da una distribución interrumpida. De la costa noroccidental, hay dos caminos a la mesa central, el uno por el Río Santiago y el otro por el Balsas. El Santiago puede considerarse como camino natural, si no habían obstáculos políticos en forma de grupos de tarascos o de pre-tarascos. Pregunta a los lingüistas si hay restos de una población Nahuatl, que nos indique la ruta de invasión, a la mesa central.

Jiménez Moreno: Cree que habían dos rutas de migración: (1) por el Lerma-Santiago, una ruta que considera confirmada por la toponimia; y (2) una ruta de la Huacana a Churumucu en el Río Balsas, la segunda ruta usada por los Nahuas. Antes de la Conquista se encontraron muchos pueblos tarascos en el occidente de Michoacán.

Armillas: El curso inferior del Balsas geográficamente no se presta a migraciones, porque el río tiene un paso muy estrecho. El camino de herradura actualmente no sigue al río sino pasa por otro lado.

Spinden: Hemos dado poca atención a la posibilidad de conocer la difusión cultural indicada por evidencia lingüística. Por ejemplo, las culturas más adelantadas tenían un gran desarrollo de numeración y de palabras clasificando los objetos contados. Además, las mismas culturas tenían un calendario sumamente complicado, mientras que las gentes más sencillas usaban un calendario lunar. Fácilmente, por rasgos lingüísticos, podríamos saber algo de la cultura de grupos ya casi desaparecidos.

Weitlaner: Con respecto a los tres dialectos, el caracterizado por la *t* se extiende a la costa de Veracruz hasta América Central; el dialecto con *l*, al contrario, forma un grupo compacto. Es difícil decir cual grupo es anterior.

Gamio: Pregunta qué quiere decir "el mexicano clásico" y cuál es el dialecto e idioma: *t*, *l*, *tl*.

Jiménez Moreno: El mexicano clásico es de *tl*; es la forma que se encuentra en los textos, en libros de gramática, etc.

Gamio: En San Salvador, se encuentra la forma de nahua con *t*; allá hay evidencia

arqueológica de influencia tolteca, pero no de los aztecas; sugiere que tal vez la forma *t* sea más antigua.

Barlow: En cuanto a la diferencia de los dialectos, háy otras consideraciones importantes además de la *t*, *l* y *tl*, por ejemplo, formas de cortesía, diferencias de vocabulario, etc. El dialecto con *l* puede corresponder a los Couixca. Según la tradición asociada con Cuezala, las gentes salieron de Michoacán al mismo tiempo que salieron los mexicanos que fundaron Tenochtitlan.

Castillo: El dialecto con *t* se encuentra en Ixtlahuacán, Colima y no vuelve a aparecer hasta Veracruz y Puebla.

Armillas: ¿No hay semejanzas entre Cuitlateca y América Central?

Weitlaner: No estamos todavía en condiciones de poder contestar con seguridad.

Hendrichs: Hay una semejanza muy ligera entre Cuitlateca y el Quiché. Considera que no es parentesco, sino una cuestión de elementos tomados por los Cuitlateca de los Quiché.

Caso: Señala el peligro de la toponimia: (1) Chimalacatlán se traduce generalmente "los que tienen escudos de caña," pero en realidad quiere decir "girasol." (2) Huanacastlán se traduce "los con orejas grandes," pero su verdadera traducción es "la parota." Claramente, tenemos que tener cuidado en traducir los nombres geográficos.

Kirchhoff: Debemos considerar una tercera ruta de difusión, a lo largo de la costa occidental. Hay pequeños núcleos de mexicanos por la costa, cerca de las desembocaduras de los ríos o en los puertos (Colima, Zacatula, Pochutla, etc.).

Se suspende la sesión a las 14 horas y 12 minutos.

Jueves 26 de Septiembre

Sesión de la tarde.

Se inició a las 16 horas y 15 minutos.